

México, Oct. 21-49

Gabriela querida:

Aquí me tiene otra vez, muy triste por no haber podido quedarme en el campo, con usted. Estoy otra vez metida en este absurdo trabajo hasta las orejas. Vea, hay momentos en que me dan ganas de mandarlo todo a paseo, de una vez por todas y ponerme a escribir de veras para mí. Cada día pasado sin hacer nada en serio se me aparece como un crimen del que no podré absolverme. Lo malo que es que todavía no tengo bastante valor para decidirme. Sin embargo, va a ser necesario. Y no crea, está una siempre rodeada de cordiales enemigos, que se empeñan en hacerla a una ganar dinero, recargándola del trabajo que no desea hacer y trabándola de pies y manos para su verdadera vocación.

Mañana, a primera hora, como es mi día de descanso, cambiaré su cheque y le compraré sus libros, para llevárselos en la más próxima ocasión, que espero no pase de semana a semana y media. Espero ir en avión, a pesar de todas las prevenciones que mi marido le tiene al aire, porque con el horrible viaje de regreso, en un autobús viejo, que se descomponía a cada paso y que nos traqueteó horriblemente, no me quedaron deseos de volver a probar la carretera.

Tengo verdadera ansiedad por conocer el resultado del asunto de las tierras. Escríbame cuando pueda contándome si siempre se quedó con "Miradores". He querido llamar a Palma y preguntarle, pero me ha detenido el temor de parecer indiscreta y oficiosa.

Por otra parte, no he podido localizar aún a Lola Castro y Rosario Castellanos. Ellas están en la Facultad al mismo tiempo que yo en la oficina. Pero espero verlas en unos días, durante la reunión de la Revista América, para tratarles el affaire Larrea, que confío en resolver satisfactoriamente.

Tengo que rogarle me perdone por una torpeza: no recuerdo bien el nombre del escritor brasileño con quien me encargó ponerme en contacto. De Moraes, me parece que era, pero no estoy bien segura. Debí anotarlo y no confiar en esta memoria de gallo que tengo. ¿Quiere ser tan buenita de escribirme el completo?

Hablé a Efraín Huerta y ya me dijo que mandaba a usted su libro. Estoy segura de que le va a gustar esa poesía, tan de hombre, porque Efraín no es un joven frívolo, sino un apasionado de la libertad y cuando escribe, es una especie de ángel furioso. El cree ser un marxista, pero en el fondo, es de las gentes más ardientemente cristianas y puras que conozco.

Estoy leyendo el folleto sobre Maritain que usted me dió. Y como me pidiera, le enviaré un resumen lo mejor hecho que se pueda.

# **[Carta] 1949 oct. 21, México [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Margarita [Michelena].**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1949 oct. 21, México [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Margarita [Michelena]. 3 h. ; 29 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile